

# **Revisitando los pretéritos: un estudio semántico-pragmático de las formas interrogativas**

**Elena Godoi**

**Luzia Schalkoski Días**

**Sebastião Lourenço dos Santos**

*elenag@ufpr.br, luzia\_schal@hotmail.com*

*Universidade Federal do Paraná, Brasil*

## **Resumen**

La oposición Pretérito Simple/Pretérito Compuesto (PS/PC) y la delimitación de sus valores semánticos en el español ibérico y en el español americano desde hace mucho ha tenido espacio garantizado en los estudios gramaticales sobre la lengua española. Actualmente, la oposición más aceptada para el español peninsular se relaciona con la noción de presente ampliado para el PC, mientras que el uso de la forma simple estaría reservado a las acciones producidas en algún intervalo del pasado que obligatoriamente excluye el momento del habla. Además, los estudios concuerdan con el hecho de que en gran parte de la Hispanoamérica tal oposición no es de naturaleza temporal. Así, suponemos que en el español americano el uso del PC se vincula a contextos lingüísticos y extralingüísticos específicos. A partir del análisis cualitativo de algunos de los ejemplos que componen el corpus, este trabajo se propone discutir los factores que estarían actuando en la determinación de la opción del hablante por una u otra forma verbal en determinadas construcciones interrogativas, así como las diferentes interpretaciones semánticas posibilitadas por el contraste PS/PC en tales construcciones. Objetivando explicitar las diferencias interpretativas, nos apoyaremos en el concepto de espacio mental de la lingüística cognitiva.

**Palabras clave:** pretéritos, construcciones interrogativas, modalidad, pragmática

## Abstract

The opposition between the Spanish Pretérito Simple and Pretérito Compuesto (PS/PC) and the delineation of their semantic values in the Iberian Spanish and in the Latin American Spanish has long been the object of grammar studies in the Spanish language. Currently, the most accepted opposition for the Iberian Spanish is related to the concept of an enlarged present for the PC, whereas the PS would be reserved to actions produced at some point in the past which necessarily excludes the moment of speech. Moreover, the studies agree with the fact that in most of Latin America this opposition is not of a temporal nature. In this work, we propose that in the Latin American Spanish the use of the PC is related to linguistic and extra-linguistic specific contexts. From a qualitative analysis of some examples in the corpus, we discuss the factors which act on the determination of which form will be used by the speaker. We also discuss the different semantic interpretations made possible by the PS/PC opposition. In order to make the interpretative differences explicit, we use the concept of mental space from Cognitive Linguistics.

Key words: past tenses, interrogative constructions, modality, pragmatics.

## Introducción

La oposición de las formas verbales como *bailé/he bailado* presenta características particulares en cada una de las dos grandes variedades de la lengua española: el español peninsular y el americano. Según Gutiérrez Araus (1997), la oposición PS/PC no difiere en todos los usos de España y de América y, además, el sistema lingüístico del español presenta tres grandes líneas de valores para estos tiempos verbales: a) pasado continuativo y/o resultativo; b) antepresente o presente ampliado y c) pasado enfatizador.

### Los pretéritos simple y compuesto y sus diferentes usos

Cuando se habla de valores *continuativo y/o resultativo* para el PC, se hace referencia a valores aspectuales relacionados

con la idea de eventos o estados pasados. Aunque se conecten con el pasado, la idea es que estos eventos o estados, o sus efectos y resultados, perduran en el presente, en el momento del habla, como se puede observar en los ejemplos siguientes<sup>1</sup>:

- (1) Felipe siempre ha contado historias fantásticas (y las sigue contando).
- (2) Los jóvenes se han preparado para el examen.
- (3) Milagros se ha cortado el pelo.

De esta forma, el valor continuativo sería el más adecuado para construcciones como (1), aunque se podría también suponer un valor enfatizador favorecido por el adjetivo *fantásticas*. El ejemplo (2) permite la interpretación continuativa-resultativa. Continuativa porque la preparación para un examen es algo que exige un tiempo mínimamente largo –que puede ser de una semana, un mes, un año o, aún, toda una vida– y resultativa porque el resultado puede ser constatado, sea por medio de un cambio de actitud, o por el propio resultado del examen. En (3), por su parte, la interpretación más inmediata sería la resultativa, puesto que el resultado de alguien haberse cortado el pelo es algo que se puede verificar concretamente.

Gutiérrez Araus (1997), atribuye el valor de antepresente a construcciones tales como

- (4)    En este siglo  
           En el siglo actual    <    se ha desarrollado mucho la tecnología  
           En el presente siglo

Sin embargo, los ejemplos de (4) muestran un valor semántico al que difícilmente se podría aplicar el término antepresente adoptado por esta autora. Este término también ya había sido empleado por Bello en 1847. Estos casos se refieren, en realidad, al uso que ha sido nombrado presente ampliado por Alarcos Llorach (1970). Así, lo que caracteriza el presente ampliado es la presencia de los marcadores temporales de actualidad, que son los responsables por incluir el momento de la enunciación. Porto Dapena (1989), al referirse al antepresente,

aclara que tal término se aplica a los casos en que el tiempo de la acción no incluye el momento del habla, aunque se halle muy cercano a éste, como en *recién ha llamado su tía*. Ello justificaría su uso con adverbios como recientemente, ya, hace poco, etc.

Otro valor atribuido al PC, que es el de *pasado enfatizador*, es señaladamente de uso frecuente y específico del español de América. Gutiérrez Araus sostiene que el hablante emplea el PC con este valor cuando quiere dar mayor énfasis, mayor fuerza emotiva, a una acción que se concluyó en el pasado y que constituye punto culminante de una serie de sucesos, como se observa en (5):

- (5) Inesperadamente apareció un hombre frente a la casa, se acercó a la puerta, llamó al timbre y, al abrir Isabel, ¿sabes lo que le ha dicho?

También existiría el uso del PC con valor enfatizador en contextos que contienen alguna marca pragmática de interés y cortesía en el trato interpersonal, como en:

- (6) He tenido mucho gusto en conocerlo.

Según los ejemplos anteriores, el valor enfatizador está vinculado básicamente a la intencionalidad del hablante, o sea, al efecto que éste busca causar en su interlocutor. El carácter pragmático de este valor dificulta su delimitación precisa, por lo tanto, se puede proponer que tal clasificación pueda contener otros valores aún no especificados por los estudiosos.

Nuestro interés por este tema ha surgido de la observación sobre el hecho de que el uso del PC en los contextos interrogativos no siempre coincide con los valores tradicionalmente señalados para la variedad americana (Días & Godoi, 2003a; 2003b). De este modo, a partir del análisis de construcciones interrogativas extraídas del banco de datos de la Real Academia Española (RAE), que reúne informaciones provenientes de diferentes zonas lingüísticas de América, nos proponemos señalar otros factores que estarían determinando la opción del hablante por una u otra forma verbal en contextos que no presentan los elementos lingüísticos tratados tradicionalmente como delimitadores de la

oposición PS/PC. Por todo esto nos detendremos en oposiciones como las de abajo para presentar una propuesta de análisis de los datos que componen el *corpus* empleado en este estudio.

(7) Felipe, ¿has comido el postre?

(8) Felipe, ¿comiste el postre?

Además, se plantea la cuestión de las diferencias interpretativas entre, por una parte, las construcciones (7) y (8) y por otra (9) y (10):

(9) Felipe, ¿has comido *postres*?

(10) ¿Y en la universidad N.N. qué *cursos* has dictado?, puesto que en estos dos últimos la indeterminación de los objetos *postres* y *cursos* trae implícito el aspecto cuantificacional que resulta en el valor *continuativo* (Moreno-Torres, 2000).

### Metodología de la selección de los datos

Los datos utilizados en el presente trabajo se han extraído del Corpus de Referencia del Español Actual (CREA) que hace parte del banco de datos de la RAE. Presentamos a continuación los criterios adoptados para la búsqueda y selección de los datos:

- Período: 1980–2003
- Países: Costa Rica, Perú, Bolivia, Puerto Rico y Venezuela
- Modalidad: entrevistas
- Registro: oral
- Formalidad: baja

No se eligieron estos países de forma aleatoria, puesto que, además del hecho de que presentan el mayor número de ocurrencias, pertenecen a tres zonas lingüísticas: la zona central con Costa Rica, la zona andina con Perú y Bolivia, y la zona caribeña con Puerto Rico y Venezuela. Se han excluido del estudio países como Argentina y Cuba, pues, hasta la fecha, los datos de estos países no estaban adecuadamente representados en el corpus, y por lo tanto, no obedecían a los criterios establecidos.

La opción por las entrevistas no fue casual. Se debe al hecho de que es en esta modalidad que se puede encontrar el mayor número de construcciones interrogativas con registro oral y con baja formalidad. Es hecho conocido que las producciones orales y con baja formalidad tienden a distanciarse más del español peninsular, lo que nos posibilita identificar la presencia de diferencias en cuanto a la oposición PS/PC de forma más acentuada. En la tabla siguiente presentamos en líneas generales los resultados que guiaron nuestro análisis.

Tabla 1. Datos de la selección de las construcciones interrogativas

Países	Costa Rica	Perú	Bolivia	Puerto Rico	Venezuela
Documentos analizados	7	6	7	2	19
Casos de oposición PS/PC	12	13	16	2	33
Total de Construcciones interrogativas analizadas	72				

Fueron localizadas las construcciones que contenían el PC con el uso de las herramientas de búsqueda disponibles. Como la búsqueda se realiza por párrafos, el análisis de la oposición PS/PC fue posible solamente en los párrafos que presentan los dos pretéritos. En los casos cuando tal oposición no se da explícitamente por medio de marcadores lingüísticos, buscaremos demostrar que factores extralingüísticos, tales como el contexto en el cual el enunciado está insertado, y las suposiciones previas que los hablantes tienen de los hechos, se encargarían de construir los significados posibilitados por el contraste PS/PC.

Nuestro análisis no se detiene en ningún país en particular. Tampoco tenemos la intención de establecer relaciones entre los usos de estas formas en los países seleccionados, ni llegar a conclusiones definitivas sobre el uso específico en cada uno de ellos, pues debido a la baja representatividad de los datos, sólo podemos hacer consideraciones generales. Del total de 76 construcciones interrogativas seleccionadas, se ha verificado que 60 (el 79%) presentan la oposición aspectual y 16 (el 21%) no permiten establecer tal oposición. Son éstas últimas las que se muestran especialmente desafiantes para el presente estudio.

## La oposición aspectual

Al tratarse de la oposición PS/PC, una especial atención recae sobre el aspecto cuantificacional, que se relaciona con la propiedad de describirse un estado de cosas como hábito o repetición (Moreno-Torres, 2000: 55). La lengua española presenta diversos mecanismos que pueden ser usados con tal finalidad: los sintagmas nominales plurales (*Juan ha construido casas*); el presente de indicativo (*Juan camina por el bosque*); el imperfecto (*Juan caminaba por el bosque*), las perífrasis con el verbo *soler* (*Juan suele caminar por el bosque*) y adverbios como *habitualmente* y *siempre* (*Juan siempre ha vivido/vivió en esta ciudad*). Como este estudio se dedica más específicamente a las interrogativas, se pudo observar un hecho curioso de que el español americano prefiere, en este caso, marcadamente, el uso del PC (*¿Juan siempre ha vivido en esta ciudad?*).

Teniendo en cuenta el contraste entre los tiempos verbales en cuestión, nos interesan, de forma particular, las construcciones con sintagmas nominales plurales y con los adverbios de frecuencia o cantidad, pues son estos elementos los que contribuyen a dar el valor aspectual *continuativo* del PC. Abajo siguen algunos ejemplos representativos del contraste aspectual.

- (11) ¿Qué *satisfacciones* has encontrado al estudiar arquitectura?
- (12) A: - ¿Alguna vez has estado en peligro de muerte?  
 B: - Sí.  
 A: - ¿Y qué te pasó?  
 B: - Hace veintinueve días *estuve* en peligro de muerte.
- (13) Y *en todo ese tiempo*, ¿tú no has tenido, digamos, no has sentido *ninguna* resistencia por el hecho de que eras mujer?

Según la caracterización aspectual, en (11) es el aspecto cuantificacional, producido por el sintagma cuantificacional con el nombre en plural *satisfacciones*, que determina el valor *continuativo* para el PC. En el ejemplo (12) se puede observar una

oposición explícita entre el valor continuativo para el PC y el valor puntual para el PS. La construcción adverbial cuantificada *alguna vez*, en la pregunta de **A**, posibilitaría el valor continuativo para el compuesto. Pero, delante de la respuesta afirmativa de **B**, **A** hace otra pregunta, usando la forma simple. Tal opción puede explicarse por la certeza que tiene **A** de que algo pasó, y a la ubicación del evento en un momento puntual, lo que se comprueba por la respuesta de **B** (*Hace veintiún días estuve...*). Por fin, en (13) la construcción adverbial de frecuencia *en todo ese tiempo*, y la cuantificada *ninguna*, nos permiten la lectura aspectual para las formas *has tenido* y *has sentido*.

Además, se ha verificado la existencia de enunciados interrogativos que no presentan ninguno de los marcadores aspectuales descritos anteriormente:

- (14) ¿Tú crees que *ha cambiado* la ciudad de La Paz?  
 (15) Y en tu forma de vivir, ¿*ha afectado* el cambio de la ciudad?  
 (16) ¿Y cómo ha sido la educación que tú *has dado*?  
 (17) ¿Tú qué opinas de eso? ¿Tú *te has dado cuenta*, lo *has notado*?  
 (18) ¿Y tú lo *has visto* que *ha progresado*, que *ha cambiado*?

Defendemos que tales enunciados no favorecen el valor continuativo, puesto que no presentan los elementos necesarios para tal lectura, es decir, no contienen sintagmas nominales plurales, adverbios de frecuencia o de cantidad. Delante de ello ¿qué factores podrían favorecer el uso del PC en estos contextos? Al analizar las construcciones, verificamos que la mayoría de los verbos o perífrasis verbales presentan un rasgo semántico común: son verbos de cambio. Tenemos, entonces, formas como *cambiar*, *afectar*, *dar*, *darse cuenta* y *progresar* las cuales sugieren un valor *resultativo* o un *estado resultante*. Si afirmamos, por ejemplo, que *la ciudad de La Paz ha cambiado*, está implícito que esta ciudad pasó por un proceso de cambio y que ahora está cambiada. Así, el estado actual de la ciudad es el resultado de un proceso anterior.

Suponemos que, tal como en la construcción asertiva, el valor resultativo permanecería en la forma interrogativa de (14). Lo mismo ocurriría con los verbos *afectar* en (15) y *progresar* en (18), pues si el cambio de la ciudad ha afectado algo en la forma de vivir de determinada persona, su forma de vida está alterada. El verbo *progresar* se inserta en el mismo campo semántico del verbo *cambiar*

En (17), la combinación de la perífrasis *darse cuenta*—que, según la clasificación aspectual propuesta por Vendler (1967), sería un *achievement*<sup>2</sup> por su puntualidad— con el verbo *notar*, cuyo valor semántico demanda cierto tiempo y por eso podría ser clasificado como un *accomplishment*, también resulta en un estado. Es decir, cuando notamos algo a nuestra vuelta, este algo pasa a ser parte constitutiva de nuestro conocimiento. Siguiendo este razonamiento y partiendo del supuesto de que somos también el resultado de todo lo que oímos, observamos y aprendemos, podemos suponer que todo lo que observamos acaba por transformarse en un estado resultante.

La construcción (16) también trae implícito un valor semántico de cambio. Si nos detenemos en el significado composicional de la oración, a partir de la combinación de *dar* + *educación* es posible atribuirle el valor resultativo. De esta forma, *dar educación* podría ser tomado como sinónimo de *educar*, que es, como sabemos, un proceso que exige algo de tiempo y dedicación. No obstante, pensando en la relación entre padres e hijos, hay un determinado momento en que el proceso de educar parece llegar al fin —lo que generalmente coincide con la edad adulta— y a partir de entonces lo que tenemos es el resultado o estado resultante de la educación recibida.

### Una propuesta de análisis semántico-pragmático del contraste PS/PC

A partir de lo expuesto hasta aquí, levantamos la hipótesis de que el contraste PS/PC en construcciones que no permiten la interpretación aspectual, como es el caso de (7) y (8), presentaría un valor modal motivado por factores relacionados a las creencias de los hablantes y suposiciones que ellos se construyen. Así, los ejemplos que componen el *corpus* sugieren la posibilidad de

analizarse algunos datos de la oposición PS/PC *via* modalidad. Teniendo en cuenta que la modalidad es una categoría bastante amplia y que las lenguas poseen diversos mecanismos para expresarla, se hacen necesarias algunas aclaraciones.

La modalidad se relaciona con una evaluación previa que hace el hablante acerca del contenido del enunciado. De esta evaluación previa resultan sus decisiones sobre la actitud lingüísticamente expresada: afirmar, negar, interrogar, ordenar y manifestar seguridad o duda sobre determinado contenido (Ilari, 2002: 201).

El término genérico *modalidad* involucra dos tipos de modalidad: la *epistémica* y la *deóntica*. Trataremos de conceptualizar mínimamente la modalidad epistémica, puesto que es esta la modalidad que nos interesa en este estudio. Así, la modalidad epistémica, que se relaciona con las nociones de conocimiento y creencia, puede entenderse como la expresión del grado de compromiso que el hablante asume en relación con la verdad del contenido de un enunciado (cf. Ridruejo, 1999: 3214). A partir de estas consideraciones, pasamos al análisis del diálogo siguiente:

- (19) A: - ¿Qué cosas de la ciudad disfrutas tú o te beneficias de algo? ¿Cuáles son tus actividades y en qué te entretienes?  
 B: - ¿En qué me entretengo? Me gusta, por ejemplo, ir al cine.  
 A: - ¿Qué tipo de películas te gustan?  
 B: - A ver, *¿cuál es la última película que me ha gustado?* Bueno, me gustan las con contenido social.  
 A: - ¿Te acuerdas de alguna?  
 B: - Por ejemplo, una que me ha impactado muchísimo es *¿cómo se llama?* están Nicola y Bart. Nicola y Bart de, déjame pensar.  
 A: - ¿Dónde fue hecha esa película?  
 B: - En Estados Unidos. Hay  
 A: - ¿De qué se trataba?  
 B: - Es el como te digo, con contenido social. Se trata de dos italianos que llegan a Estados Unidos y se los complica en un caso de homicidio. Y a los dos se les sigue un proceso [...].  
 A: - ¿El caso basado en en Sacco y Vanzetti?

**B:** - Exacto, Sacco y Vanzetti pues, Nicola y Bart, Sacco y Vanzetti, pues. Ya. *No me acordaba, ¿ves?* ...

El diálogo arriba nos proporcionan algunas indicaciones que podrán fortalecer nuestra hipótesis del valor modal para la oposición PS/PC. Primeramente, observamos que la construcción interrogativa *¿cuál es la última película que me ha gustado?* señala una duda real del hablante, una vez que otros elementos del contexto lingüístico tales como las construcciones *¿cómo se llama?* y *no me acordaba* sugieren que el hablante, de hecho, no se acuerda del nombre de la última película que le ha gustado.

Según la caracterización de Escandell Vidal (1999), construcciones interrogativas como la anterior son una forma de interrogación epistémica denominada interrogativa deliberativa en la cual el hablante se interroga sobre algo que, de hecho, no tiene respuesta. Tenemos, así, que las interrogativas deliberativas se acercan a aquellas construcciones a las cuales Escandell Vidal denomina de preguntas reales, pues ambas expresan el desconocimiento real del hablante sobre algún hecho.

Vale recordar que no siempre las construcciones interrogativas manifiestan una duda real del hablante, como es el caso de las preguntas de examen o de las interrogativas retóricas. No obstante, al tratarse de las construcciones con el PS o el PC, defendemos que optar por seleccionar una u otra forma indicaría alguna suposición previa (PS), o completa incertidumbre (PC) por parte del hablante sobre los hechos referidos en la posible respuesta. Considerando este aspecto, pasemos a nuestro próximo enunciado:

20) **A:** - ¿Y tú manejas?

**B:** - Manejaba, sí, moto, pero no pude por lo del choque, fue con un autobús y no me dio miedo los autobuses, digo, los carros, y me dio miedo la moto. **A:** - Bueno. *¿Y has estado enfermo?*

**B:** - ¿Quién?

**A:** - Tú.

**B:** - No. Si hubiera estado enfermo no estuviera aquí sentado, chica. Estuviera en mi casa durmiendo ahorita, descansando, viendo televisión, enyesado, porque no es el primer motorizado que yo he visto que le ha pasado un carro por encima.

**A:** - ¿A ti?

**B:-** Chocado. No, a un motorizado, a otro, descabezado, una lástima eso. Y muchos que han dejado las motos, ahora se montan en metro.

Para el análisis de la construcción interrogativa con el PC (*¿Y has estado enfermo?*), debemos considerar varios factores. Primeramente, la pregunta de **A** se basa en la suposición de que fue **B**, y no una tercera persona, que andaba en moto y tuvo un choque con un autobús. Siguiendo este razonamiento, pero sin ninguna indicación de la gravedad o de las secuelas dejadas por el choque, el hablante **A** arriesga la pregunta: *¿Y has estado enfermo?* Sólo en un segundo momento es que **A** se da cuenta que, en realidad, **B** fue el espectador del choque entre una moto y un autobús, y que el impacto psicológico ha sido tan grande que lo ha hecho desistir de manejar su propia moto.

De esta forma, suponemos que, además del contexto lingüístico, los conocimientos de mundo del hablante **A** lo llevan a creer que, de hecho, fue **B** quien tuvo un accidente. Esto se debe a que, normalmente, las personas, cuando son víctimas de un accidente, sufren traumas psicológicos, y que esto puede resultar en algún cambio de comportamiento, como no querer manejar más, o no querer desplazarse en determinado medio de transporte. Por otra parte, la pregunta con el PC revelaría la actitud de duda del hablante **A** con relación a la gravedad del accidente, una vez que parece no haber indicios concretos o físicos que puedan inducirlo a alguna conclusión.

Para que se pueda analizar el contraste entre las dos formas verbales en contextos interrogativos, pasamos al análisis del fragmento siguiente:

(21) **A:** - ... ¿Y cuál es la ópera que más te emociona?

**B:** - Bueno, eso es por etapas, creo yo, ¿no? A veces tú estás en una etapa así medio bueno, en mi opinión, ¿Realmente, la ópera que más me gusta objetivamente es un *Ballo in maschera*, de Verdi, ¿no?, que de la cual tengo casi todas las versiones salidas, que salieron en disco, ¿no? Pero hay óperas que depende mucho del estado de ánimo. Bueno, la misma musicalidad, hay óperas mucho más, digamos, dramáticas, y más pesadas, que a lo mejor te gustan oír las cuando estás un poquito deprimido, etcétera, ¿no?, y obras mucho más alegres como el principio de *La Traviata*, por ejemplo,

algo así que estás contento y te pones a bañar y metes el casete. Entonces depende mucho, pero realmente la que más me gusta es *Ballo in maschera* de Verdi. **A:** - ¿Y *supiste* de la representación de *Aída* en Luxor?

**B:** - Sí, por supuesto, inclusive tengo la mamá de un amigo que fue y le pedí que me trajera el programa, que no se olvidara de traerme el programita de *Las Pirámides*....

En (21) la presencia del PS en *¿Y supiste de la representación de Aída en Luxor?* sugiere que el hablante **A** supone que, de hecho, su interlocutor está enterado de la representación de la ópera *Aída* en el Luxor. Como demuestra el enunciado, el hablante **B** es un amante de la ópera y explicita su amplio conocimiento de las composiciones de Verdi. Tomando estas informaciones, el hablante **A** supone que **B** se enteró de la representación de *Aída* — puesto que esta es una famosa ópera de Verdi — y, por eso, le hace la pregunta con el PS. En este caso, la opción del hablante por la forma simple manifiesta su actitud epistémica de seguridad, actitud esta que es desencadenada por sus conocimientos previos, que fundamentan las suposiciones. Así, al usar el PS en (21) el hablante modaliza subjetivamente la construcción. Por otra parte, de acuerdo con la hipótesis que defendemos, si tuviéramos el enunciado (22):

- (22) *¿Y te has enterado* de la representación de *Aída* en Luxor?, el empleo de la forma compuesta indicaría una duda real del hablante, que resultaría de la existencia de otras suposiciones previas.

### La oposición PS/PC y los espacios mentales

Con el propósito de representar las diferentes interpretaciones semánticas possibilitadas por la oposición PS/PC en los contextos interrogativos, nos apoyaremos en el concepto de *Espacio Mental* de la semántica cognitiva (Fauconnier, 1985; 1997), toda vez que esta perspectiva nos permite relacionar la construcción cognitiva del significado a los aspectos semántico-pragmáticos engendrados por el contexto. Para que tal relación se establezca, partiremos de la suposición de que las construcciones lingüísticas resultan de la combinación de los aspectos pragmáticos y semántico-cognitivos. De esta forma, la suposición,

junto con el conocimiento de mundo por parte del hablante, genera determinada actitud modal, que es cognitiva. Esta actitud modal, a su vez, determina los mecanismos lingüísticos que serán empleados por el hablante para expresarla.

El esquema siguiente permite visualizar tales relaciones:

suposición + conocimiento de mundo  $\supset$  actitud modal  $\supset$   
mecanismos lingüísticos

La lingüística cognitiva parte de la idea de que las construcciones lingüísticas reales son tan sólo la punta del *iceberg* de las operaciones que ocurren entre los dominios mentales cuando pensamos, actuamos o nos comunicamos. El principal objeto de la lingüística cognitiva ha sido especificar las operaciones mentales involucradas en el proceso de la construcción del significado y también cómo estas operaciones se reflejan en la lengua.

A partir de estas consideraciones, pasamos a proponer algunos esquemas que simulan las diferentes configuraciones cognitivas que estarían reflejadas en la opción del hablante por el PS o por el PC. Así, la configuración para el ejemplo (20) sería la siguiente:

(20.a) *¿Y has estado enfermo?*

Figura 1: Representación para la construcción interrogativa con el PC



En el esquema propuesto para (20.a), los espacios *base* y *punto de vista* están en el presente. La *propiedad* (estado) de *estar enfermo*, aunque esté en el pasado, puede extenderse hasta el PRESENTE. El operador DUB indica que se trata de una pregunta

real, o sea, que expresa una duda real del hablante. El movimiento del verbo entre el pasado y el presente señalaría la oscilación del hablante entre considerar algo como cierto o no. Por otra parte, si tuviéramos el mismo enunciado con el PS, la configuración sería distinta:

(20.b) ¿Y *estuviste* enfermo?

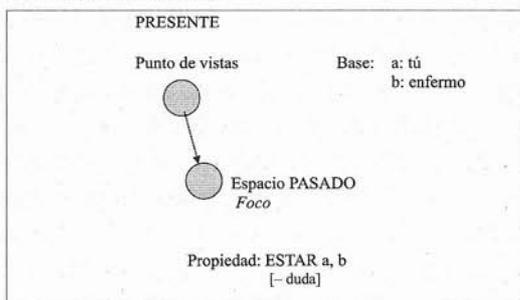


Figura 2: Representación para la construcción interrogativa con el PS

Al añadirse un espacio *foco*, se ubica la propiedad *estar enfermo* en un punto específico del pasado, lo que indicaría la suposición previa del hablante de que, de hecho, su interlocutor estuvo enfermo.

La teoría de los espacios mentales, que da sustentación a este análisis, revela la inexistencia del espacio *foco* para el PC, una vez que es este espacio que permite que veamos un evento o propiedad (estado) como concluido. Por otra parte, suponemos que la opción por el PS, en las interrogativas, está vinculada a una construcción mental anterior en que tanto el espacio *foco* como el espacio *evento* o *propiedad* se ubican en un espacio de tiempo pasado, considerado como concluido. Tales operaciones serían motivadas por la suposición del hablante de que el evento o estado, de hecho, se realizó. En este caso, la interrogación estaría relacionada con los aspectos retóricos, convirtiéndose en un recurso discursivo, y no con una duda real.

## Consideraciones finales

A partir de los estudios ya realizados sobre este tema y del análisis de los ejemplos de nuestro *corpus*, se ha buscado señalar la naturaleza de la oposición PS/PC en el español de algunas regiones

de Hispanoamérica. Nuestros resultados concuerdan con la caracterización presentada por Gutiérrez Araus para el español de América, puesto que los valores aspectuales, continuativo y resultativo, han sido muy expresivos.

Con base en la modalidad y en la suposición, nos propusimos analizar el tema de la oposición PS/PC, desde una perspectiva hasta ahora poco explotada en los estudios lingüísticos sobre la lengua española. El análisis ha demostrado que la contextualización de los enunciados también es fundamental para la interpretación modal de la oposición PS/PC.

Tratamos de exponer a lo largo de este estudio que en América la oposición PS/PC, sea en las interrogativas o no, normalmente está asociada a los marcadores aspectuales. Verificamos que cuando tal oposición no está vinculada a esos marcadores, son factores pragmáticos y semánticos, tales como la presuposición y la modalidad, los que determinan la opción del hablante por una u otra forma verbal.

### Notas

<sup>1</sup>.En cuanto a la autoría de los ejemplos utilizados, aclaramos que los ejemplos del (1) al (4) son adaptaciones de ejemplos presentados por Gutiérrez Araus (1997) y que (5) y (6) se han extraído directamente de dicha autora. Los casos (7), (8), (9), (20b) y (22) son construcciones hipotéticas de nuestra autoría. Todos los demás ejemplos analizados hacen parte del *corpus* extraído del banco de datos de la RAE.

<sup>2</sup>.Los *achievements* (logros) describen situaciones constituidas exclusivamente por una culminación como en *alcanzar la meta*. Ya los *accomplishments* (realizaciones) describen situaciones constituidas por un desarrollo prolongado seguido de una culminación, como en *correr hasta la esquina*.

### Referencias bibliográficas

- Alarcos Llorach, E.1970. *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.
- Banco De Datos De La Real Academia Española (RAE), disponible en: <http://www.rae.es>

- Bello, Andrés. 1984. *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: EDAF.
- Dias, Luzia Schalkoski & Godoi, Elena. 2003a. ¿Has hecho la lectura? o ¿Hiciste la lectura? Ponencia presentada en el *Congreso de Lingüística 2003*. Anales en cd rom. La Habana, Cuba.
- Dias, Luzia Schalkoski & Godoi, Elena. 2003b. La oposición modal de los pretéritos perfecto compuesto y simple del español: una perspectiva cognitiva. *Anuario brasileño de estudios hispánicos*, 13, 53 – 65.
- Escandell Vidal, M. Victoria. 1999. Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos. En: BOSQUE, I. & Demonte, V. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Fauconnier, Gilles. 1985. *Mental Spaces, Aspects of meaning construction in natural language*. Cambridge University Press.
- Fauconnier, Gilles. 1997. *Mappings in thought and language*. Cambridge University Press.
- Gutiérrez Araus, María Luz. 1997. *Formas temporales del pasado en indicativo*. Madrid: Arco Libros.
- Gutiérrez Araus, María Luz. 2001. Caracterización de las funciones del pretérito perfecto en el español de América. *II Congreso Internacional de la lengua española*. Valladolid. Disponible en: <http://cvc.cervantes.es/abref/congresos/valladolid>.
- Ilari, Rodolfo. 2002. *Gramática do português falado. Volume II: Níveis de análise lingüística*. São Paulo: Editora da Unicamp.

Moreno-torres, Ignacio. 2000. *La lógica en la gramática – el tiempo en español desde la teoría de representación del discurso*. Universidad de Málaga.

Porto Dapena, J. A. 1989. *Tiempos y formas no personales del verbo*. Madrid: Arco Libros.

Ridruejo, E. 1999. Modo y modalidad. El modo en las subordinadas sustantivas. En BOSQUE, I. (ed.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.

Vendler, Zeno. 1967. Verbs and times. En Z. Vendler. *Linguistics and Philosophy*. Ithaca: Cornell University Press.